



Universidad del sureste

Rolando Cruz Roblero

MVZ

Barrera Roberto Sedano

Ety Josefina Arreola

14 de Junio del 2025

Bibliografía:

<https://www.researchgate.net/publication/349704677/figure/fig1/AS:996754631692288@1614656231602/Figura-4-Tanque-de-alevinaje-de-fibra-de-vidrio-de-1000-l.jpg>

PRODUCCION DE HUEVO

Este proceso, sin embargo, no depende únicamente del manejo técnico y genético de las aves, sino también de una serie de factores ambientales que pueden favorecer o afectar significativamente el rendimiento productivo, la calidad del huevo y el bienestar de las gallinas ponedoras. En este contexto, comprender y controlar las variables ambientales se vuelve clave para una producción eficiente y sustentable.

ILUMINACION

también es un factor clave, ya que regula el ciclo reproductivo de las gallinas a través del eje hormonal. En sistemas controlados, se simulan entre 14 y 16 horas de luz diarias para mantener una postura constante.

Una iluminación deficiente o mal manejada puede alterar los ciclos ovulatorios y reducir la producción.

La adecuada gestión del clima, ventilación, iluminación y del entorno general donde se crían las gallinas no solo mejora la productividad, sino que también favorece su bienestar y la sostenibilidad del sistema.

VENTILACION

Esta permite renovar el aire, controlar la humedad y reducir la acumulación de gases nocivos como el amoníaco proveniente de las excretas. Una mala ventilación puede generar enfermedades respiratorias, estrés y menor productividad.

Además, la humedad relativa elevada favorece la proliferación de hongos y bacterias, tanto en el ambiente como en los huevos, afectando su inocuidad y vida útil.

los factores ambientales tienen un impacto directo en la cantidad y calidad del huevo producido

TEMPERATURA

Las aves son animales homeotermos, lo que significa que mantienen una temperatura corporal constante, pero son muy sensibles a los cambios en el ambiente. En condiciones de calor extremo (más de 30 °C),

El estrés térmico puede provocar huevos de menor tamaño, con cáscaras más delgadas o deformes. Por el contrario, el frío intenso también afecta la postura, ya que obliga a las aves a consumir más energía para mantenerse calientes, desviando recursos del proceso de ovulación.

Adaptar las instalaciones y aplicar tecnologías apropiadas permite enfrentar los retos climáticos y garantizar una producción eficiente y segura en diferentes condiciones geográficas.